

COLOMBIA

Hacia un modelo de capitalismo social y popular

Colombia sigue empeñada en competir por el futuro. Va restañando sus heridas y para cada nueva etapa renueva sus energías, aumenta su sed de crecer y superarse. Sentimiento patrio que encarna bien el presidente Uribe, y por eso fue elegido para un segundo período, con un favorable apoyo en las urnas del 62% del electorado. Uribe no abandonará (sino llevará hasta un final negociado) la política de "seguridad democrática", que en 4 años liberó al país del miedo que le habían impuesto guerrilleros y terroristas, propició las inversiones y disparó el crecimiento económico. Pero, ahora el timonel -interpretando a la nación- enrumba su gobierno hacia una economía que -sin muchos alardes ni ingentes ingresos que no tiene el Estado colombiano- afronte eficazmente el grave problema de la pobreza.

Un gobernante con firme derecha y corazón de izquierda

Es claro que Uribe asume que el mayor desafío para su segundo mandato está en lo social: en reducir la gigantesca desigualdad, los elevados niveles de pobreza e indigencia, en disminuir aún más la desocupación, mejorar significativamente la calidad del empleo y aumentar la cobertura de salud y educación para los más pobres. Fue mucho lo que alcanzó a hacer en los primeros 4 años. Pasó de 10.7 millones de afiliados subsidiados de salud en el 2002 a 18.6 millones en el 2005. Hay cobertura universal ya en 6 Departamentos (o Estados). Pasó con su programa de Familias en Acción (pertenecientes al nivel I de SISBEN) de 320.434 en 2.002 a 500.000 en 2005. Creó el Programa Red de Seguridad Alimentaria que ya beneficia a 1.620.000 campesinos. Creó 1.085.015 nuevos cupos escolares en educación básica y media y 114.044 nuevos créditos para usuarios universitarios de Icetex. La pobreza se redujo 3.5% (2,3 millones menos de pobres) y la indigencia 6,0% (1.7 millones). Fue gigantesca la oferta de microcréditos para empresas familiares, vivienda y consumo. Se facilitó la adquisición para los empleados

de acciones en grandes empresas estatales como ISA, EMCALI, ECOPETROL (20%).

El fondo de la pirámide

El presidente Uribe viene poniendo atención a una serie de propuestas de un capitalismo inclusivo, de un capitalismo social y popular, de un modelo económico en el que "los pobres sean la simiente de su liberación" y puedan convertirse en emprendedores creativos y consumidores desencadenantes de cadenas de producción. Se ha interesado en la obra de Hernando De Soto (economista peruano investigador de la informalidad) y de Muhammad Yunus (creador del Grameen Bank, Banco Rural de Bangladesh) a quien acompañó todo un día por Medellín, y en quien tal vez se inspiró para la reciente creación del Banco de las Oportunidades, que atenderá créditos a gente de mucha necesidad y de poco respaldo financiero.

Uribe viene leyendo y reflexionando sobre las obras de un gran gurú hindú, que se ha convertido desde su puesto de profesor de Estrategia Societaria de la Universidad de Michigan en uno de los más cotizados asesores de grandes corporaciones y catalogado de 3° en la lista de los "50 pensadores" (Sumop Media de 2005), tras Michael Porter, especialista en estrategia de Harvard y Bill Gates, fundador de Microsoft.

Coimbatore Krishnan PRAHALAD, hijo de un especialista en sánscrito y juez en Madrás, estudió en el Instituto Indio de Administración, donde fue después profesor y con un PhD. en Harvard ha asentado su fama en la Universidad de Michigan. Además de ensayos, conferencias y una experiencia reconocida como negociador, Prahalad es el autor de dos best sellers internacionales: *"Competiendo por el Futuro"* (con Gary Hamel 1994) y *"La Fortuna en el Fondo de la Pirámide: Erradicando la Pobreza a través de las Ganancias"* (2004). La frase "fondo de la pirámide" fue usada por Franklin D. Roosevelt, presidente norteamericano en su discurso radiado del 7 abril 1932 "El Hombre Olvidado", cuando dijo: "Estos infelices tiempos reclaman el preparar planes que descansen sobre olvidadas y desorganizadas pero indispensables unidades de poder económico. Algo que se construya de abajo para arriba y no de arriba para abajo, que ponga su fe una vez más en el hombre olvidado que yace en el fondo de la pirámide económica".

Prahalad plantea que la base de la pirámide actual -entre 4.000 y 5.000 millones de pobres en todo el mundo, que viven con menos de \$ 2 dol. por día- puede constituir un gigantesco mercado. "La verdadera promesa del mercado no está en los pocos ricos del mundo desarrollado, ni en los consumidores de clase media de los países en desarrollo, sino en los miles de millones de pobres que comienzan a incorporarse a la economía de mercado". A la incorporación de los pobres a procesos productivos flexibles e innovativos deben concurrir tres agentes: los gobiernos locales, la sociedad civil y las multinacionales. "Cuando los consumidores de la base de la pirámide tengan la oportunidad de participar y beneficiarse de la posibilidad de elegir productos y servicios que se ponen a su disposición mediante mecanismos de mercado, la transformación social y económica puede ser muy rápida". La propuesta es sencilla pero revolucionaria: "Si dejamos de pensar en los pobres como víctimas o como una carga pesada, y comenzamos a reconocerlos como emprendedores flexibles y creativos y como consumidores conscientes de su importancia, todo un mundo de oportunidad se abrirá! ". El camino actual de China y de India hacia la prosperidad nos muestra que las naciones pobres pueden prosperar.

Moraleja: *Para pasar a la otra orilla, más cuenta un nadadito efectivo de perro que un bello cuento revolucionario.*

www.saber.ula.ve/observatorio